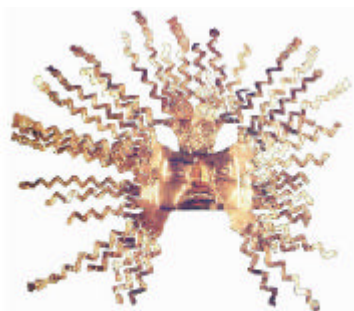


Boletín de Competitividad

N° 5
Junio de 2003



BANCO CENTRAL DEL ECUADOR



Consejo Nacional
de Competitividad

PRESENTACIÓN

El Banco Central del Ecuador (BCE), con el auspicio del Consejo Nacional de Competitividad (CNC), enmarcado en su estrategia de apoyo a la implementación de la Agenda Nacional de Competitividad, presenta el quinto número del Boletín de Competitividad.

Comité Interinstitucional

Director Ejecutivo del Consejo Nacional de
Competitividad
Consejo Nacional de Competitividad

Director General de Estudios
Responsable Técnico del Proceso de Productividad y
Competitividad

Banco Central del Ecuador,
Junio 2003

Índice

1. *Resumen ejecutivo*
2. *Actividades del Consejo Nacional de Competitividad en el primer trimestre de 2003*
3. *Evolución trimestral del ICT y el IIAP*
4. *Tema del trimestre: La utilidad de los índices de competitividad: una revisión crítica de los índices “Suizos”*

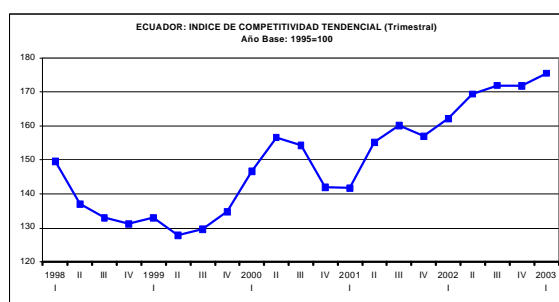


Los resultados, interpretaciones y conclusiones expresados en esta publicación, son de exclusiva responsabilidad del Banco Central del Ecuador, su autor o autores, y de ninguna manera pueden ser atribuidos a la Corporación Andina de Fomento (CAF), a los miembros de su Directorio Ejecutivo o a los países que ellos representan. La CAF no garantiza la exactitud de los datos incluidos en esta publicación y no se hace responsable en ningún aspecto de las consecuencias que resulten de su utilización.

1. RESUMEN EJECUTIVO

La incorporación de nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, es la principal causa del aumento del ICT durante el primer trimestre de 2003.

Gráfico 1



En el primer trimestre de 2003, el índice de competitividad tendencial (ICT) creció en 3.65 puntos, como consecuencia del incremento de las importaciones de equipos de telecomunicaciones y de equipos de computación, así como por la disminución del spread financiero, de la inflación y de los costos financieros.

La inversión en nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC'S), constituye el principal determinante del aumento del ICT en el primer trimestre de 2003 y se refleja en el incremento del valor FOB de las importaciones de equipos de computación y de telecomunicaciones. El dinamismo que ha presentado el mercado de telefonía móvil en el Ecuador y las exigencias de la Superintendencia de Telecomunicaciones para que BellSouth y Porta realicen inversiones que mejoren su servicio, son factores que influyen en este resultado.

Por otra parte, las variables que incidieron negativamente en el desempeño del ICT durante el primer trimestre de 2003, son: el mayor costo de la energía eléctrica pagado por el sector industrial y comercial, el incremento de los costos salariales, el menor acceso al crédito por parte del sector privado, la caída en el valor FOB de las importaciones de bienes de capital, y, el incremento de la volatilidad de las tasas de interés activas.

En el primer trimestre de 2003, el índice de incentivos y acciones para elevar la productividad (IIAP) registró un incremento de 6.36 puntos, lo cual evidencia la importancia que han tenido los incentivos del entorno macroeconómico y las acciones empresariales para elevar la productividad en dicho período.

Sin embargo, hay ciertas variables del entorno macroeconómico y de las acciones del sector privado que presentaron un desempeño desfavorable en el primer trimestre de 2003, como la volatilidad de la tasa de interés activa, que a partir del tercer trimestre del 2002 ha registrado un coeficiente de variación creciente; también el saldo del crédito al sector privado que en el primer trimestre de 2003, disminuyó respecto al del cuarto trimestre de 2002, y, la disminución de las importaciones de bienes de capital como porcentaje del PIB, que se explica principalmente por la reducción de las importaciones destinadas a la construcción del Oleoducto de Crudos Pesados (OCP).

2. Actividades del Consejo Nacional de Competitividad en el primer trimestre de 2003

El 18 de febrero de 2003 se posesionó a la Señora Isabel Noboa Pontón como Presidenta del Consejo Nacional de Competitividad (CNC),

ante el Señor Presidente de la República, ingeniero Lucio Gutiérrez Borbua.

Con este antecedente y tomando como base los Ejes de Gobierno que se obtuvieron en las mesas de Diálogo Nacional, entre los cuales se incluyó la Competitividad, el CNC llevó adelante una serie de actividades tendientes a fortalecer su institucionalidad, con el apoyo de la voluntad política del actual Presidente de la República de liderar el proceso de competitividad del País. De esta manera, el 14 de marzo de 2003 se expidió el Decreto Ejecutivo No. 200, publicado en el Registro Oficial No. 40, mediante el cual el Consejo Nacional de Competitividad pasó a constituirse una dependencia de la Presidencia de la República con régimen administrativo y financiero propio.

Como parte de una estrategia institucional y con el propósito de orientar la visión que debe darse a este proceso, la Presidencia de la República conjuntamente con el apoyo de algunos organismos entre ellos el CNC realizó el Taller denominado: “Acciones para competir y Triunfar”. Dicho taller se realizó en la ciudad del Tena los días 21, 22 y 23 de febrero de 2003 y contó con la participación de las autoridades y empresarios más representativos del país. En este encuentro se definieron las 6 Líneas Estratégicas de acción sobre las cuales se apoya el proceso competitivo del Ecuador, estos son: Capital Humano, Reactivación Productiva, Infraestructura Física, Apertura Comercial, Tecnología y Financiamiento. Paralelamente y en el mismo Taller se identificaron los principales motores de desarrollo como: Agroindustria, Turismo, Artesanías y Textiles, Minería y Petroquímicos; y, Pesca.

En un esfuerzo por coordinar las diferentes acciones que deben realizarse en pro de la competitividad, en una primera fase se realizó una sesión de trabajo entre los representantes de los organismos de cooperación multilateral acreditados en el país, ministerios, universidades y otras instituciones nacionales, en la cual se elaboró un inventario de las distintas iniciativas, programas y proyectos afines al tema que se

ejecutan en el ámbito nacional. Luego de establecer la Matriz de Proyectos Prioritarios, se identificaron algunos casos de duplicación de esfuerzos, los cuales se van a eliminar mediante la reasignación apropiada de los recursos.

Conscientes de la importancia del desarrollo de territorios competitivos integrales e integrados y una vez identificados los “clusters” o cadenas productivas de valor, se procederá a impulsar la asociatividad, como primer paso para conseguir la operatividad de los mencionados clusters. En este esfuerzo se cuenta con la colaboración inicial de las instituciones de educación superior del país, y, mediante las alianzas estratégicas que está desarrollando el CNC, en poco tiempo todo el Ecuador estará trabajando alineado al objetivo común y estratégico de elevar el nivel de competitividad para conseguir un desarrollo sostenido en el tiempo.

3. Evolución trimestral del ICT y el IIAP

a. Evolución del Índice de Competitividad Tendencial (ICT)

En el primer trimestre de 2003 el ICT aumentó en 3.65 puntos, impulsado tanto por factores del entorno macroeconómico, como por acciones del sector privado orientadas a mejorar la competitividad.

a.1. Factores con desempeño positivo

Los factores que presentan un desempeño favorable son: la importación de equipos de telecomunicaciones y de computación, así como la reducción del spread de tasas de interés, de la inflación y de los costos financieros.

En el primer trimestre de 2003 las importaciones FOB anualizadas de equipos de telecomunicaciones en términos absolutos aumentaron 7% en relación al trimestre anterior, alcanzando un valor de aproximadamente 219

millones de dólares. Como porcentaje del PIB aumentaron de 0.84% a 0.88% entre el cuarto trimestre de 2002 y el primer trimestre de 2003, lo cual implicó que el ICT se incrementó en 1.65 puntos. Es importante resaltar la alta participación que continúan teniendo las importaciones de teléfonos móviles que en el primer trimestre de 2003 representaron el 38% del total de importaciones de equipos de telecomunicaciones. En octubre de 2002, el número de líneas telefónicas celulares (1'417.975), superó el número de abonados de telefonía fija (1'382.883) y registró un crecimiento anual superior al 80%. Sin embargo, en diciembre de 2002 se percibió un claro deterioro de la calidad del servicio, lo cual obligó a que la Superintendencia de Telecomunicaciones establezca una serie de exigencias relacionadas con compromisos de mejoras en la prestación del servicio por parte de Porta y BellSouth. Tales antecedentes explican el comportamiento de las importaciones de equipos de telecomunicaciones, cuyo incremento ha incidido en el desempeño del ICT. Además, la concesión de una tercera banda de telefonía móvil a TELECSA, permite prever una mayor competencia en este sector.

El valor FOB anualizado de las importaciones de equipos de computación como porcentaje del PIB, aumentó de 0.46% en el cuarto trimestre de 2002 a 0.51% en el primer trimestre de 2003, lo cual derivó en un incremento de 1.65 puntos en el ICT. Este aumento se debe a un incremento del 12% en el valor de las importaciones anualizadas de equipos de computación, que para el primer trimestre alcanzan aproximadamente 126 millones de dólares.

El spread de intermediación financiera promedio del primer trimestre de 2003 fue de 7.4 puntos porcentuales, esto es 0.8 puntos menos que el registrado en el último trimestre de 2002. Esta disminución del spread es consecuencia del incremento de las tasas pasivas en 0.3 puntos porcentuales, mientras las tasas activas disminuyeron en 0.51 puntos porcentuales. La reducción del spread, determinó un incremento

de 1.27 puntos en el ICT. A pesar de la tendencia descendente del spread de tasas de interés referenciales¹, que se utiliza en el cálculo del ICT, el spread calculado en base a la tasa de interés para "otras operaciones activas"² para el primer trimestre de 2003 fue de 11.5 puntos porcentuales, es decir se ha mantenido en el mismo nivel del último trimestre de 2002. Esto confirma la tendencia de estabilidad del spread de otras operaciones activas en alrededor de 12 puntos porcentuales, lo cual permite deducir que las microempresas y las actividades de consumo y vivienda, no han enfrentado disminuciones en el costo del crédito en términos nominales.

La inflación anual promedio que en el cuarto trimestre de 2002 fue 9.9%, para el primer trimestre de 2003 continuó con la tendencia descendente y registró un 9.7%, contribuyendo positivamente al ICT con 0.46 puntos. En el primer trimestre de 2003, el mes de enero fue el más inflacionario con un incremento mensual en el nivel general de precios de 2.5%, lo cual se explica principalmente por el ajuste en las tarifas del transporte, lo cual determinó un incremento mensual de precios en este sector del 15%. En el mes de marzo el grupo de bienes y servicios que presentó la mayor inflación es el de alquiler, agua, gas, electricidad, y otros, que registró un incremento de 2%.

Los intereses pagados por las empresas durante este período aumentaron en aproximadamente siete millones de dólares. Sin embargo los intereses pagados como porcentaje del PIB disminuyeron al pasar del 2% en el cuarto trimestre de 2002 a 1.9% en el primer trimestre de 2003. Esta disminución contribuyó con 0,02 puntos al ICT.

¹ Se utiliza la tasa activa referencial que es igual al promedio ponderado semanal de las tasas de operaciones de crédito entre 84 y 91 días, otorgadas por todos los bancos privados, al sector corporativo.

² La tasa activa promedio del primer trimestre para otras operaciones activas, a plazos de entre 84 y 91 días menos la tasa pasiva promedio de todos los depósitos captados a plazos de entre 84 y 91 días.

a.2. Factores con desempeño negativo

En el primer trimestre de 2003, el incremento del costo de la energía eléctrica y de los costos laborales, la disminución del saldo del crédito al sector privado, y de las importaciones de bienes de capital, así como, el aumento de la volatilidad de la tasa de interés activa referencial, son factores que influyeron negativamente en el desempeño del ICT.

El costo pagado por el sector productivo (segmentos comercial e industrial) por concepto de energía eléctrica, se incrementó al pasar de 7.4 centavos por kilovatio – hora en el último trimestre de 2002 a 8 centavos por kilovatio – hora en el primer trimestre de 2003. Este incremento incidió negativamente en el ICT en 0.62 puntos.

El salario (salario mínimo, más las compensaciones y más los aportes del empleador) que durante todo el año 2002 permaneció en 150 dólares, en el primer trimestre de 2003 aumentó a 160 dólares. Este incremento incidió en una disminución de 0.52 puntos en el ICT.

En el primer trimestre del 2003, el saldo de cartera bancaria al sector privado, en términos absolutos disminuyó en 35 millones de dólares, terminando de esta manera con la tendencia positiva que había presentado desde el tercer trimestre de 2000. Como porcentaje del PIB el saldo de cartera al sector privado disminuyó de 19.1% en el cuarto trimestre de 2002 a 18.4% en el primer trimestre de 2003. Tal situación determinó una disminución del ICT en 0.28 puntos.

Aunque entre el cuarto trimestre de 2002 y el primer trimestre de 2003, el valor FOB anualizado de las importaciones de bienes de capital, en términos absolutos aumentó en aproximadamente 19 millones de dólares, sin embargo, como porcentaje del PIB disminuyó del 4.91% en el cuarto trimestre del año 2002 al 4.86% en el primer trimestre de 2003. Esta

disminución determinó que el ICT se reduzca en 0.13 puntos.

El coeficiente de variación de las tasas de interés (medida de volatilidad) aumentó al pasar de 0.0776 en el cuarto trimestre de 2002 a 0.0778 en el primer trimestre de 2003. Esto representó un deterioro del ICT en 0.03 puntos.

a.3. Factores que se mantuvieron estables

El ambiente político y el indicador de apertura comercial se mantuvieron estables y no incidieron en la evolución del ICT.

Durante el primer trimestre de 2002, tuvieron lugar algunos acontecimientos que permitieron mantener cierta estabilidad política, especialmente por la gestión desarrollada por el Ministro de Economía Mauricio Pozo. Así tenemos que la firma del acuerdo con el FMI, la elevación de la calificación de Ecuador de “estable” a “positivo” por parte de Standard & Poor’s y el crédito que aprobó la CAF por 200 millones de dólares, fueron algunos hechos que apuntalaron al régimen durante el primer trimestre de 2003.

El índice de apertura comercial, se mantuvo por debajo del nivel alcanzado en el primer trimestre del 2002, por lo cual el indicador de apertura utilizado para efectos de entender su impacto en la competitividad, no cambió³.

a.4. Costos Empresariales

Durante el primer trimestre de 2003, los costos empresariales que tienen relación con los salarios y el costo de energía eléctrica se incrementaron, por lo cual influyeron negativamente en el ICT.

³ El indicador de apertura comercial recoge el peak del índice de apertura comercial $((X+M)/PIB)$, alcanzado hasta la fecha.

Si bien es cierto, el salario⁴ que paga el sector privado se incrementó al pasar de 150 dólares en el cuarto trimestre de 2002 a 160 dólares en el primer trimestre de 2003, es necesario señalar que recién alcanza los niveles registrados en el período precrisis. Por tal motivo este incremento refleja una recuperación de la capacidad adquisitiva de los trabajadores, más que un deterioro de la competitividad de las empresas.

El costo de energía eléctrica pagado por el sector comercial e industrial en el primer trimestre de 2003, fue de 8 centavos de dólar por kilovatio hora, el cual es el valor más alto desde el tercer trimestre de 1997. Este es un costo que efectivamente perjudica la competitividad de las empresas, aún más cuando se observa que el suministro de energía eléctrica para el sector productivo en el Ecuador es el más alto de los países de América del Sur.

Los intereses pagados por el sector privado como porcentaje del PIB disminuyeron en el primer trimestre de 2003, lo cual contribuyó positivamente al ICT. Sin embargo el menor acceso al crédito y la mayor volatilidad de las tasas de interés, son problemas que cuestionan la eficiencia del sistema financiero y exigen que se avance en las reformas necesarias.

a.5. Conclusiones

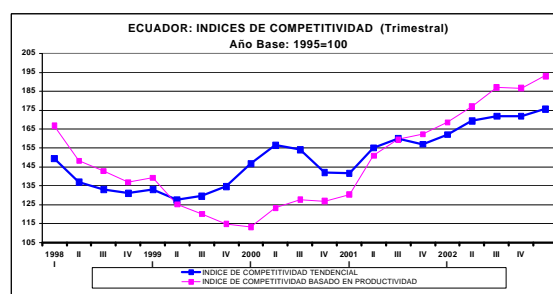
En conclusión, durante el primer trimestre de 2003, los factores que más influyeron para el nuevo repunte del ICT, están relacionados con los aumentos en las importaciones de equipos de telecomunicaciones y de computación. En este sentido, la amplitud de la cobertura de los servicios de telefonía móvil y el mayor acceso a internet, han contribuido a profundizar la adopción de nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC'S).

⁴ Se refiere al salario básico unificado más componentes en proceso de unificación y más aportes del empleador.

Los puntos débiles continúan siendo aquellos relacionados con los costos energéticos, el acceso al crédito y la volatilidad de las tasas de interés activas. El sector productivo en el Ecuador asume costos elevados, en comparación con otros países del continente por la utilización de un insumo muy importante como es la energía eléctrica; adicionalmente, no cuenta con un sistema financiero que le permita tener acceso a un crédito barato y a tasas de interés menos volátiles.

b. Evolución del Índice de Incentivos y Acciones para elevar la productividad (IIAP)

Gráfico 2



Los costos de energía eléctrica, laborales y financieros efectivamente incurridos por las empresas, afectan directamente a sus costos de producción, pero no constituyen incentivos o acciones encaminadas a elevar la productividad. Por esta razón, el índice de Incentivos y Acciones para elevar la productividad (IIAP) no los considera en su cálculo.

Durante el primer trimestre de 2003, el IIAP experimentó un aumento de 6.36 puntos. Este resultado se explica principalmente por el incremento en las importaciones de equipos de telecomunicaciones y de computación, así como por la disminución del spread financiero y de la inflación.

El desempeño del IIAP, es alentador porque está motivado por el mejoramiento de indicadores de

adopción de TIC'S. La gestión que el Estado puede realizar para profundizar la utilización de las tecnologías de la información y las telecomunicaciones (TIC'S) será un esfuerzo bien orientado a fin de favorecer un entorno que incentive la innovación y la productividad.

Sin embargo, hay algunas variables cuya evolución se debe revisar con mayor atención, especialmente las relacionadas con la importación de bienes de capital y el acceso al crédito, así como con la volatilidad y el nivel de las tasas de interés.

La disminución del valor FOB de las importaciones de bienes de capital como porcentaje del PIB en el primer trimestre de 2003, obedece a una caída de las importaciones destinadas al OCP, por cuanto su construcción está llegando a la fase final. Además, se debe señalar que las importación de bienes de capital sin OCP como porcentaje del PIB, que en el primer trimestre de 2003 alcanzó el 3.9%, todavía está por debajo del nivel que tenía en el cuarto trimestre de 1998 cuando fue del 4.98%. Así mismo, en términos absolutos el valor FOB de las importaciones de bienes de capital sin OCP en el primer trimestre de 2003 asciende a 271 millones de dólares y aunque a partir del primer trimestre de 2000 se observa una tendencia creciente, todavía no alcanza el valor del tercer trimestre de 1998 cuando registró 315 millones de dólares. Es decir, la inversión en bienes de capital no ha recuperado los valores que había alcanzado en la época precrisis tanto en términos absolutos como relativos. Por lo tanto, vale insistir en la necesidad de que las políticas orientadas a promover la adopción y adaptación de nuevas tecnologías a los procesos de las empresas, sean una prioridad para todos los organismos vinculados con este tema.

Las tasas de interés activas, presentan una elevada volatilidad⁵. Así se observa que en el primer trimestre de 2003 las tasas activas referenciales presentaron un coeficiente de

variación del 0.0778, que se encuentra entre los más altos de los últimos seis años.

Además, si bien la tasa de interés activa disminuyó 0,51 puntos porcentuales en el primer trimestre de 2003 respecto al trimestre anterior, ésta todavía continúa siendo elevada, más aún si se observa que esta es la tasa del sector corporativo y que por lo tanto la microempresa está sujeta a tasas de interés más altas. Esta reticencia a la baja de la tasa de interés activa obedece a problemas estructurales tanto en el sistema financiero como en el sector real de la economía, relacionados con una alta concentración del mercado bancario, ausencia de prestamista de última instancia y alto riesgo de no pago del sector productivo percibido por el sector bancario, lo cual aumenta la preferencia por liquidez y la colocación de dichos recursos en instrumentos de bajo rendimiento en el extranjero⁶. Estos factores han desincentivado la canalización de los recursos financieros hacia actividades productivas, lo que se refleja en una caída del saldo de crédito al sector productivo en el primer trimestre del 2003.

Las iniciativas tendientes a fortalecer al sistema financiero deben implementarse con sentido de urgencia y entre otros deben contemplarse mecanismos como la creación de un Fondo Nacional de Microcrédito (FNM), el fortalecimiento del fondo de liquidez y el desarrollo de un sistema de innovación que mejore la competitividad de las empresas y de esta manera reduzca el riesgo de no pago del sector productivo, al tiempo que incentive la demanda de crédito por parte de este.

⁵ La volatilidad está medida a través del coeficiente de variación de las tasas de interés activas referenciales.

⁶ Determinantes del spread y de las tasas de interés en el mercado doméstico, Dirección General de Estudios, versión preliminar, junio 2003.

4. TEMA DEL TRIMESTRE:

La utilidad de los índices de competitividad: una revisión crítica de los índices “Suizos”

*Oxford Analítica*⁷
20 de marzo, 2003

La competitividad se ha convertido en una prioridad en la agenda política de la mayoría de países. Muchos gobiernos han establecido consejos nacionales para el estudio de la competitividad y de sus factores determinantes. Dichas entidades utilizan técnicas comparativas y análisis de tendencias para medir niveles y cambios en competitividad en relación con otros países. Este interés creciente a escala internacional ha generado una gran industria de boletines e índices de competitividad que prometen ser un punto de referencia para gobiernos que pretendan diseñar mejores políticas.

Los dos “Índices de Competitividad Suizos” — desarrollados en the Global Competitiveness Report del Foro Económico Mundial (WEF en inglés), y el World Competitiveness Yearbook del Instituto Internacional de Gestión del Desarrollo (IMD) — han alcanzado una aceptación internacional. Los rankings anuales son seguidos y analizados muy de cerca por muchos gobiernos, en especial en el Este Asiático. Pocos, sin embargo, cuestionan su validez y utilidad — y de hecho, pocos lo harían sabiendo que famosos economistas los construyen y dogmatizan. La evidencia, no obstante, nos muestra que estos índices se basan en una teoría puramente neoclásica, un enfoque sesgado, una metodología defectuosa, y unos

datos subjetivos y discutibles. Estos oscuros (y a veces deliberadamente confusos) elementos de los índices Suizos, reducen su valor y utilidad. A continuación se presentan algunas ilustraciones de las mayores carencias de estos dos informes de competitividad:

- Enfoque sesgado. Ambos informes asumen que la existencia de mercados completamente libres es el primer requisito para la mejora competitiva. A pesar de ser un factor determinante, tanto el WEF como el IMD obvian muchos otros, particularmente aquellos que denotan la importancia de la intervención gubernamental en el proceso de crecimiento económico y competitividad. De este modo, pasan por alto el papel de la política industrial en la creación de mercados, en la construcción de capacidades y en el fortalecimiento institucional. Esto puede tener poca relevancia, en términos comparativos, en los países industrializados, pero es de vital importancia en los países en vías de desarrollo. Con este sesgo hacia el libre mercado, los informes del WEF y del IMD asumen que la liberalización total y acelerada es siempre buena, aun en la ausencia de mercados eficientes y un marco institucional adecuado. Descartan además la posibilidad de que la liberalización comercial pueda causar daños considerables a los países en vías de desarrollo — como la evidencia reciente lo sugiere. El Foro Económico, por ejemplo, siempre asigna valores más altos dentro del ranking cuanto mayor sea el grado de liberalización comercial y de la cuenta de capitales. Al mismo tiempo, considera al gasto del gobierno como una variable con impacto negativo en la competitividad. Claramente, estos supuestos están basados en una doctrina ideológica con fuerte influencia en las instituciones del Bretton Woods. Las conclusiones que emergen de los informes Suizos son, por lo tanto, engañosas y reflejan, en cierta medida, como la escuela neoclásica entiende la competitividad de las naciones.

⁷ Este documento fue escrito para Oxford Analytica por Manuel Albaladejo, investigador asociado en la Universidad de Oxford y consultor de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUUDI). El documento original en inglés fue publicado por Oxford Analytica el 21 de abril de 2003.

- Fundamentos teóricos débiles. La “teoría” subyacente a los informes del WEF y del IMD es engañosa. Las definiciones son demasiado amplias, los nexos entre los indicadores input y output no se analizan y se ignora totalmente la posible causalidad inversa entre dichos indicadores. El informe del IMD es particularmente débil pues no presenta ni siquiera un indicador de competitividad nacional, ni tampoco hace referencia a la literatura económica para justificar la elección de los indicadores input utilizados como variables proxy del output. ¿Cómo sabemos entonces que lo que el Instituto considera como las “fuerzas de la competitividad” son válidas? Y si lo son, ¿qué justifica su solidez como proxy de la competitividad, si las relaciones entre ellas no son comprobadas? En lugar de explicarlo, el Instituto zanja el asunto dedicando varias páginas a “la Competitividad de las Naciones: los fundamentales” (pp. 43-49). Uno queda con la impresión de que el IMD está pidiendo a su audiencia que se crean lo que se les dice en un puro acto de fe. El Foro Económico, en cambio, sí tiene un indicador de competitividad: el producto per capita a la paridad del poder de compra. No obstante, reducir la noción de competitividad a un indicador de ingreso tiene sus problemas, y una definición tan amplia ciertamente lleva a conclusiones engañosas. Al no distinguir entre actividades competitivas y no competitivas, se incluye en el análisis indicadores que son irrelevantes o innecesarios. Puesto que la competitividad es reducida a la dimensión de ingresos, ¿cuál es la justificación para hacer un análisis de competitividad y no uno de ingreso y crecimiento económico? Para el WEF parece que ciertamente no hay diferencia. El WEF también falla en reconocer que el ingreso puede ser una causa en vez del resultado de muchos indicadores que la determinan. Por ejemplo, el WEF toma variables como la “demanda de estándares regulatorios” y el “rigor de las regulaciones ambientales” como factores determinantes de mayores

ingresos, cuando la causalidad es claramente en el sentido opuesto. En suma, las bases teóricas de estos informes tienen tantas carencias que las conclusiones son a menudo poco convincentes.

- Datos ambiguos y subjetivos. Ambos informes usan una mezcla de indicadores cualitativos y cuantitativos. Justifican el uso de información cualitativa aduciendo que muchos de los determinantes de la competitividad son difíciles de medir. Esto es cierto; sin embargo, ambos informes fallan en reconocer las limitaciones del uso de las percepciones subjetivas empresariales como indicadores confiables para realizar comparaciones entre países. Esto, combinado con preguntas ambiguas y pobremente formuladas, resulta en respuestas poco fiables. Por ejemplo, cuando el WEF pregunta si un país dado es “un líder mundial en tecnología”, los encuestados pueden interpretar esta pregunta de distintas maneras: ¿tecnología en mi línea de negocios o en general? ¿Líder mundial en términos de ventas, innovación, patentes, licencias de tecnología vendidas? Hay docenas de este tipo de preguntas ambiguas en ambos informes con tantas interpretaciones posibles que es difícil creer que quienes responden usan los mismos criterios para contestarlas. Y aunque las preguntas fuesen claras y directas, las respuestas reflejarían las diferencias contextuales que forman las percepciones de negocios de los que responden. Por ejemplo, en 1999, Islas Mauricio aparece delante de Corea del Sur en la calidad de sus instituciones de investigación científica (WEF, 1999), lo cual, para aquellos que trabajamos sobre tecnología, es sorprendente por no decir absurdo. En el año siguiente, Corea del Sur ascendió 14 puestos delante de Mauricio. ¿Puede la calidad de las instituciones científicas en Corea del Sur mejorar tanto (o deteriorarse en Mauricio) en sólo un año? Improbable. ¿No será más bien que los cambios tan drásticos en el ranking

se deben a las percepciones subjetivas de empresarios que utilizan diferentes criterios y tienen diferentes puntos de referencia? Esto suena más plausible.

En resumen, los informes de competitividad y rankings de países que presentan el WEF y el IMD brindan información interesante para la comunidad de negocios. Están bien escritos y su presentación es original. Sin embargo, su utilidad para el análisis de competitividad es cuestionable dado su enfoque sesgado, las débiles bases teóricas, y los indicadores ambiguos y subjetivos que utiliza. Con tantas fallas, los índices del WEF y IMD no ameritan la atención que reciben.